



X 9° CONGRESO
CENTROAMERICANO
DE HISTORIA
Universidad de Costa Rica

Número especial de Diálogos
Revista electrónica de Historia 2008. ISSN 1409-469X
www.novenocongreso.fcs.ucr.ac.cr

Indexaciones: Repositorio de Revistas UCR, DIALNET,
Latindex, REDALYC Directorio y recolector de recursos
digitales del Ministerio de Cultura de España, Directory of
Open Access Journals.

Historia y Género





UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

Escuela de Historia
Centro de Investigaciones Históricas de América Central
Postgrado Centroamericano en Historia
Número especial de Diálogos. Revista electrónica de Historia



X 9° CONGRESO
CENTROAMERICANO
DE HISTORIA
Universidad de Costa Rica

ISSN 1409- 469X

Fecha de recepción: 15 de mayo 2008
Fecha de aceptación: 30 de mayo 2008

“Feminidad y masculinidad en dos escuelas particulares de Colima, México (1906-1949)”

Miembros del Consejo Editorial:
Dr. Ronny Viales, Dr. Juan José Marín

Editores Técnicos:
Allan Fonseca, Andrés Cruz, Gabriela Soto



www.novenocongreso.fcs.ucr.ac.cr



“Feminidad y masculinidad en dos escuelas particulares de Colima, México (1906-1949)”

Mirtea Elizabeth Acuña Cepeda
Florentina Preciado Cortés

Afiliación institucional:
Facultad de Pedagogía, Universidad de Colima.
Dirección:
Av. Josefa Ortiz de Domínguez # 64,
Villa de Álvarez, Colima, México. CP 28970.

Télefono y Fax: 01(312)316 1183
E-mails: mirtea@ucol.mx, fpreciado@ucol.mx



“Feminidad y masculinidad en dos escuelas particulares de Colima, México (1906-1949)”

Dra. Mirtea Elizabeth Acuña Cepeda*

Dra. Florentina Preciado Cortés

Introducción

Este trabajo se considera un avance de investigación, ya que en él se presenta sólo una parte de un proyecto sobre historia de la educación privada en Colima, como parte de la línea de género e historia de la educación. En este se analiza, desde la perspectiva de género, el fenómeno de la educación elemental de las y los jóvenes de la ciudad de Colima, en dos escuelas particulares¹, ambas iniciaron actividades académicas durante la primera mitad del siglo XX y prestaban

1 * Autoras, Profesoras – investigadoras, Universidad de Colima, Av. Josefa Ortiz de Domínguez # 64, Villa de Álvarez, Colima, México, CP 28970, Tel.. 52(312)316 1183, mirtea@ucol.mx, fpreciado@ucol.mx

Educación Particular y Privada: “toda aquella que no sostiene el Estado”, en el texto se utilizan ambos términos como sinónimos, aunque la legislación mexicana se refiere a ellas como particulares. – Diccionario de la lengua española, Vigésima segunda edición. Real Académica Española, <http://buscon.rae.es/draeI/> (Fecha de acceso: 23 de marzo de 2008); Valentina Torres Septién, *La educación privada en México, 1903-1976* (México, 2ª reimpresión, El Colegio de México – Universidad Iberoamericana, 2004), 17.

sus servicios escolares en la década de los años 1950s. Estas escuelas gozaron y aún gozan de aceptación y reconocimiento por la sociedad colimense, por su nivel académico y por las ideas y valores que inculcan en su alumnado².

Esta investigación sobre la educación privada en Colima, tiene como propósito fundamental, la búsqueda de datos y el análisis correspondiente a fin de construir una historia más crítica sobre la micro-región. Este tipo de educación se vio profundamente afectada, primero a raíz de las propuestas revolucionarias, contrarias a la visión del mundo colimense; después por las secuelas de la Cristiada³; en ambas situaciones bélicas, como resultado del enfrentamiento de las posturas ideológicas y políticas de liberales y socialistas⁴ *versus* conservadores; y por la escasa comunicación tanto con el resto del país como con el exterior, pese a contar con un puerto marítimo, entrada del comercio internacional en el siglo XIX.

Hay que señalar un elemento sumamente importante, “en la religión se asienta la base y el origen de la educación formal y no formal de las mujeres en la época moderna en México”⁵; a través de la religión se aspiraba a modelar las relaciones sociales y de convivencia, se fue perfilando el

2 Instituto Cultural de Colima (ICC), Entrevistas grupal a ex_alumnas, noviembre de 2007. Los nombres de las mujeres se omiten al respetar su derecho a la privacidad.

3 La Cristiana o guerra cristera, al oponerse a las reformas liberales y socialistas, es estudiada como un movimiento social contrarrevolucionario.

4 Liberales y socialistas entablaron el debate de fondo de la Revolución mexicana, debate que traducido en artículos se plasmaría en la Constitución de 1917; el 3º atañe directamente a la Educación. En Colima, el gobernador revolucionario de la entidad, en 1914 (Gral. Juan José Ríos) decretó reformas socialistas, tanto a favor de los obreros y profesores, como de la educación pública. Aquí se deja ver una paradoja, pues este gobernador cuyos principios ideológicos eran socialistas militaba bajo las órdenes de un liberal (Carranza).

5 María Adelina Arredondo, coord., *Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en la historia de México* (México, UPN- Miguel Ángel Porrúa grupo editorial, 2003), 7

ideal de mujer entre la laboriosidad y la piedad, el recogimiento y la clausura, el ejercicio de las virtudes, el rosario, los sermones y la obediencia al marido, al padre o al hermano⁶.

Ahora bien, al triunfo de las políticas educativas sustentadas por los revolucionarios, las escuelas privadas, al ser en su mayoría de tipo confesionales fueron clausuradas y sustituidas por escuelas públicas. Una escuela confesional de educación privada sobrevivió, en la clandestinidad durante los años de lucha cristera y más tarde de las reformas socialistas del cardenismo, en la década de los años 1950s se encontraba activa y aunque ya actuaba de forma visible, todavía carecía de registro oficial ante la Secretaría de Educación Pública (SEP). Esta escuela femenina es una de las estudiadas en este trabajo. Una escuela inscrita dentro de la posición conservadora de la Iglesia Católica, un espacio “donde pudieran pervivir sus propios valores [...] que luchó por conservar los objetivos religiosos”⁷.

Cabe señalar que enfrentamos varios problemas metodológicos: en primer lugar el enfoque de género en la historiografía, que si bien, intenta poner de manifiesto la historia de las mujeres y su relación con la historia de los hombres, presenta la dificultad de la poca evidencia de las mujeres en los estudios históricos en general. Género, un concepto entendido como un “principio ordenador de las relaciones sociales basado en la diferencia sexual, que produce distintos efectos tales como jerarquías, distinciones y categorías diferenciadas para las personas”⁸ De ahí, la necesaria perspectiva de género, como concepto que al remitirse a la construcción cultural y

6 Aizpuru Gonzalbo “Religiosidad femenina y vida familiar”, en: Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en la historia de México, Coordinadora María Adelina Arredondo (México: UPN- Miguel Ángel Porrúa grupo editorial, 2003), 27-44.

7 Torres Septien, 19.

8 Cristina Palomar Vereá, “La política de género en la educación superior”, *Revista de estudios de género. La Ventana* (México), 21, n. 3 (2005): 8.

social, permite “revisar críticamente la identidad de hombres y mujeres, que es diferente y cambiante de acuerdo con la época y el contexto histórico, económico y político”⁹-

El análisis de las relaciones entre varones y mujeres enraizadas históricamente, se evidencian en comportamientos, valores, gustos, temores, rasgos de personalidad, red de creencias, actitudes, conductas, autovaloraciones y posiciones, lo cual lleva a la conformación de los roles de género femenino y masculino; este fenómeno ocurre a través de la socialización a lo largo de la vida de las personas, en todos los ámbitos sociales, principalmente el familiar y escolar, subrayando al respecto: “El género es un elemento consustancial” de la cultura institucional¹⁰, pues es en las distintas instituciones sociales donde se propicia el desarrollo de unas capacidades y la anulación de otras.

Otro problema metodológico tiene que ver con los recursos de la historia oral, porque estos permiten escuchar las formas de expresión de las personas que vivieron ese momento (mediante entrevistas individuales o grupales), pero que están sujetas al problema de la subjetividad, ya que se encuentran viciadas por la perspectiva del momento que ellas tienen¹¹, es decir, del contexto cultural que esta permeado por elementos del imaginario social y los recuerdos de la memoria colectiva.

Entonces, dicho de la forma más simple posible, estos problemas tiene que ver con el tipo de preguntas planteadas y luego con las técnicas utilizadas; pero el primero que en este trabajo es el esencial, tiene que ver con las relaciones que se establecen entre ambos géneros (femenino y

9 Ángela María Quintero Velásquez, *Diccionario especializado en familia y género* (Buenos Aires, Argentina: Lumen, 2007), 71.

10 Palomar, 28

11 Thad Sitton, George L. Mehaffy George L y O.L. Davis Jr., *Historia Oral, una guía para profesores (y otras personas)*. (México, FCE. 1995).

masculino), asimismo, con la perspectiva de la Historia, determinada por una mirada protagónica, política y androcéntrica, en la mayoría de los trabajos; desde donde se transmite el pensamiento, el hacer del hombre, no así el de la mujer, siendo claramente la historia del Hombre y no de la Humanidad, concepto incluyente de mujeres y hombres.. Esto también ocurre en los estudios regionales, lo cual entraña precisamente el reto, pues demanda nuevos modelos teóricos. En general, los trabajos van “reproduciendo e imponiendo, a veces en forma inadvertida y otras veces, también abriendo espacios para la discusión de los mandatos sociales y el ensayo de alternativas. En sentido, el estudio detenido de cómo se construye a mujeres y varones en cada una de esas instituciones nos puede dar pistas interesantes para la crítica y la transformación”¹².

Entonces, con base en lo anterior y partiendo de la siguiente afirmación: “la experiencia del sexo femenino no puede concebirse, obligadamente, igual a la del hombre, sino como experiencia separada y diferenciable de la de aquél”¹³, consideramos importante la realización de un estudio comparativo entre ambas escuelas, bajo el argumento de que han acogido en sus aulas a una población representativa de la sociedad colimense, esto dado el grupo interclasista al que pertenecen sus educandos/as y docentes; además es claro que “las instituciones de transmisión de ideas -las familias, las organizaciones religiosas, los medios de comunicación y en particular las escuelas- juegan un papel protagónico en este estado de la cuestión ya que procesan en forma permanente significados y valores de género”¹⁴. Y como bien lo señala Arredondo, la historia de

12 Graciela Morgade, *Aprender a ser mujer, aprender a ser varón: relaciones de género y educación. Esbozo de un programa de acción* (Argentina, Ediciones Novedades Educativas de México, 2001), 17

13 Elsa Muñiz, “Historia y género. Hacia la construcción de una historia cultural del género, en: *Voces desidentadas. Debates contemporáneos en los estudios de género en México*, Coordinadoras: Sara Elena Pérez-Gil Romo, Patricia Ravelo Blancas (México, 1ª ed., H. Cámara de diputados LIX Legislatura – CIESAS – Porrúa, 2004),34.

14 Morgade, 17.

la educación de las mujeres nos habla de una autodesvalorización progresiva, es decir, de “un proceso que lleva a las mujeres a aceptar su condición de opresión y a reproducirla devotamente en las nuevas generaciones de hombres y mujeres a través de la maternidad y el magisterio”¹⁵.

Conviene mencionar aquí que no eran las únicas escuelas privadas, al menos otras dos prestaron sus servicios educativos durante el periodo delimitado para este estudio, como son el Colegio Colima del profesor Ventura y el Colegio Anahuac, administrado por la Profesora Elena Llerenas de Ramos¹⁶; ambos colegios eran laicos y mixtos; razón por la cual no se seleccionaron para este estudio, en el cual se optó por una escuela femenina y otra masculina. Otras escuelas ya habían cerrado sus puertas como la escuela para párvulos, de la señorita Ramona Andrade¹⁷, una escuela que permitía recordar aquellas escuelas de “la amiga”, donde los y las pequeñuelas de los primeros años del siglo XX se iniciaban en su educación escolarizada. También se podrían mencionar la Cristóbal Colón o el Colegio Italiano de salesianos; estas escuelas católicas fueron expropiadas u obligadas a cerrar sus puertas¹⁸ por los vientos revolucionarios, en los años previos a la cristiada.

Ya que tanto el ICC como el FPG se encontraban activas en la década de los años 1950, tratamos de visibilizar aquellos valores o conductas que tienen que ver con los roles tradicionales de género ¿Cómo se concebía el ser mujer y el ser hombre a mediados del siglo pasado? Esta es la pregunta histórica fundamental. Para acercarnos a la respuesta, nos remitiremos al registro de

15 Arredondo, 5

16 ICC, Entrevista grupal

17 Magdalena Escobosa, *60 años de medicina en Colima (1940-2000)*, doctor Miguel Trejo Ochoa (México, Tierra de letras – Archivo histórico del municipio de Colima, 2008), 19.

18 *Ibid.*

las prácticas de los docentes en el aula o fuera de ella, que se patentizan a través del análisis del contenido de los documentos en archivos, así como en las entrevistas realizadas entre algunos/as exalumnos/as de las escuelas arriba mencionadas.

La microhistoria –geohistoria: antecedentes

Si entendemos a la microhistoria, como “la narrativa que reconstruye la dimensión temporal de la patria...por contraposición a patria, la patria designaba “el mundo pequeño, débil, femenino, sentimental de la madre [...] es decir, la familia, el terruño”¹⁹. La microhistoria elaborada —y reflexionada— hace hincapié y se distingue de la macrohistoria en el tratamiento de cuatro elementos: espacio, tiempo, sociedad y vicisitudes, esto de acuerdo con Luis González²⁰.

Antes de entrar en detalles, conviene señalar que Colima, capital del estado del mismo nombre, es una ciudad pequeña. De acuerdo con el censo de 2006, el estado de Colima contaba 577,575 habitantes, cifra equivalente 0.6% de la total en el país ²¹, y en la ciudad capital, radicaban 237,072 habitantes. Es importante mencionar que el crecimiento demográfico en el estado ha sido en aumento a partir del último tercio del siglo XX; prácticamente, se ha quintuplicado, ya que hacia la década de los años cincuenta, los habitantes en el estado sumaban 112,321 (dando un crecimiento proporcional del 5.14); siendo un poco más elevado en la ciudad de Colima (6.44), pues en aquel tiempo sólo contaba con 36,826 habitantes²².

19 Patricia Arias, “Luis González, Microhistoria e historia regional”, *Desacatos* (México), n.21, mayo-agosto (2006), 181.

20 *Ibid.*

21 Sergio Aguayo Quezada Sergio y Argüello María Yolanda y Cabello Alejandro, *El Almanaque Mexicano* (México, Editorial Aguilar. 2008), 223.

22 Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Información. *Manual de Estadísticas Básicas del estado de Colima* (México, INEGI, Tomo 1), 31.

El índice demográfico de la década de los 1950s, se debe contemplar teniendo en cuenta la cruenta Contrarrevolución o Cristiana (1926 – 1929) que tuvo como escenario la región del occidente mexicano y con fuertes manifestaciones en Colima. Después de este movimiento social, la población colimense sufre un colapso demográfico del cual apenas empieza a recuperarse hacia la década de los años 1960s. En ese orden, los censos evidencian el fenómeno demográfico pre- y postmovimiento cristero; en 1921, el estado tenía 91,749 habitantes y en la postcristiada, el censo de 1930 demostró una disminución de un 32.5% de la población, sumando apenas 61,923 habitantes²³. Las diferencias poblacionales entre los censos de 1921 y 1930 muestran el declive demográfico, sería necesario que transcurrieran más de treinta años para que se notara la recuperación del índice poblacional, dado que en 1950 la población únicamente se había incrementado en 20,572 habitantes, respecto a la de 1921. Ese movimiento social causó un impacto demográfico mayor en el estado de Colima que el ocasionado unos años antes por la Revolución mexicana (1910 – 1917) que afectó la totalidad del territorio nacional.

En el siglo XIX Colima había recibido una interesante corriente migratoria, dada su composición e influencia al llegar a formar parte de la elite colimense, principalmente estaba representada por hombres de origen europeo (alemanes, franceses e italianos) así como de individuos procedentes de Sinaloa, un estado del norte del país, lo cual tuvo incidencia en la política y la economía estatal; ésta última se vio robustecida con las inversiones, sobre todo de alemanes. Estos emigrantes, mediante alianzas matrimoniales, se fueron insertando en la sociedad colimense, cuya base para entonces, era mestiza –descendientes de españoles e indígenas-. También hubo presencia de filipinos y africanos manumisos, si bien en cantidad no significativa en relación a la población

23 Ibid.

total aunque este último aporte étnico ha dado pie a debates científicos sobre la composición demográfica de la región. En los años posteriores a la cristiada y hasta la década de 1970s, los inmigrantes fueron pocos y aislados²⁴.

En los años posteriores al conflicto cristero, el estado de Colima vivió en un aislamiento notable²⁵, propiciado por las dificultades de comunicación debidas en gran parte a su configuración geográfica²⁶. El territorio tiene la forma de un triángulo, limitado en la base por el océano Pacífico y los otros dos lados cercado por profundas barrancas de la sierra madre occidental; entre las cimas se ven descollar, como símbolo de la micro-región, los volcanes de Colima: Nevado y de Fuego, cuyas altitudes son del orden de los 4,000 msnm, La ciudad de Colima esta ubicada en una pendiente que va de los 500 a los 700 msnm.

Las características sociales, demográficas y geográficas de la micro-región, de alguna forma confirieron cierto grado de autonomía en las relaciones sociales y políticas, así como en el quehacer económico y reproducción cultural que en conjunto han forjado una identidad histórica, es decir se ha ido concretando un proyecto de organización de este subespacio social del Estado nacional²⁷.

24 Mirtea E. Acuña Cepeda, “Conformación demográfica de Tecomán, Col., *Histórica* (México) n. 24 (2002); Acuña, “Ana Amalia Schacht. Un estudio de caso en la educación privada del Colima del siglo XIX. Acción femenina e influencia alemana”, en: *Escenarios, actores y procesos. La educación en Colima durante el siglo XIX y primeras décadas del XX*. Coordinadora Ma. de los Ángeles Rodríguez Álvarez (Colima, México, Universidad de Colima, 2007), 225 a 254; Acuña, “Colima, ciudad amalgama de culturas”, *Histórica* (México), n. 44 (2007).

25 John Adrian Foley, “Geografía, economía y sociedad”, en: *Colima, una historia compartida*, compilador Servando Ortoll (México, edición SEP e Inst. Mora, 1988), 45.

26 Colima es tierra de ciclones, sismos y erupciones, como la erupción de 1913, y el maremoto de 1935 y los sismos de 1932 y 1941, eventos que afectaron la economía y acentuaron el aislamiento de la micro-región. Sin mencionar los huracanes que asolan la región por estar en las costas del Pacífico.

27 Ann B. Markusen. “Regions and regionalism”, en: *Regional análisis and the new internacional division*



Esto era tan notable, que una profesionista, que llega del norte del país, en 1950, al percibir las formas de vida, sociales y culturales en Colima, donde todavía había haciendas y hacendados, exclamo: ¡He retrocedido en el tiempo, parece que he llegado al porfiriato!²⁸

Los elementos, antes señalados, favorecieron la evolución de una cultura propia y formas de socialización por demás conservadoras y revisten especial interés para los estudios desde la micro-historia, que además tiene lo que podríamos considerar un plus, al ser realizado desde la perspectiva de género, al cual se le suma la pedagógica, dada la naturaleza del estudio.

Actualmente tanto el ICC como el Fray Pedro son escuelas mixtas, sin embargo, a mediados del siglo XX, para algunos sectores de la sociedad colimense era más aceptable la enseñanza segregada por sexo. Cabe señalar que si había escuelas con ese sistema, como eran los Colegios Anahuac y Colima, pero ambos eran administradas por profesores que habían egresado de la Normal de profesores de Colima, ahora ISENCO y donde “las ideas transmitidas eran más liberales”²⁹

Las escuelas en cuestión

El Instituto Cultural de Colima (ICC) y el Instituto Salesiano Fray Pedro de Gante (FPG) fueron creadas en el siglo XX, la primera, ahora en funciones bajo el nombre de Instituto Cultural de *of labor*. Frank Moulaert and Patricia Salinas (Boston, Kluwer, Nihoff Publishing. London, The Hagen. (1983), 33 a 55.

28 Recordando a QFB. Juliana Cepeda Méndez, expresado en 1950.

29 Archivo particular del Instituto Cultural de Colima (ICC), Carta en expediente, año 1948.

Colima (ICC), data de 1906, e inicia actividades como Colegio del Sagrado Corazón; la segunda surge en 1949, cuando la Asociación Colimense para el fomento de la enseñanza AC, lo funda bajo el nombre de Instituto Colimense. Esta escuela, desde el año 1959, se transforma en Instituto salesiano Fray Pedro de Gante (FPG), cuando arribaron a Colima los frailes salesianos³⁰. Es de comentarse que la escuela femenina desde su fundación ha sido confesional, mientras que la masculina en sus primeros años fue laica y sería hasta 1959 que se transformaría en confesional; actualmente ambas escuelas actualmente se encuentran dirigidas por organizaciones religiosas católicas.

En la década de los años cincuenta, el ICC y el FPG eran las escuelas privadas más importantes o al menos las que tenían el mayor número de alumnos (Entrev. grupal). La oferta escolar, tomando en cuenta el número de habitantes era suficiente si se suman las otras escuelas privadas ya mencionadas y la Rafaela Suárez, dirigida por las monjas carmelitas, que se funda por ese tiempo y también femenina, así como las escuelas públicas; inaceptables para la elite colimense³¹.

... a la secundaria pública, imposible, “se va a echar a perder... ahí es una degeneración terrible”, dijo mi padre... ahí me quedé [ICC] y a la salida me quedaba sentadita, viendo pasar a los muchachos que iban a ver salir a las muchachas... mi papá iba por mi... a cuidar a su muñeca³².

30 Instituto Salesiano Fray Pedro de Gante, Página web de la escuela, <http://www.fraypedro.com.mx> (Fecha de acceso: 28 de marzo de 2007).

31 Ahumada Entrevista individual, colimense que actualmente radica en Guadalajara, Jal. En las entrevistas realizadas de modo individual se utilizará un nombre clave (Noviembre de 2007)

32 ICC, Entrevista grupal.

Sin embargo estas escuelas jugarían un papel importante entre la sociedad colimense, dado que dentro del heterogéneo grupo de estudiantes, se encontraban los hijos e hijas de las familias principales, quienes años más tarde formarían parte de los cuadros conductores de la sociedad en los ámbitos políticos, económicos y culturales.

Es interesante observar que un buen número de alumnas inscritas en el ICC pertenecían a familias de comerciantes, agricultores y exhacendados con un nivel alto de recursos económicos, pero sobre todo manifestaban un fuerte catolicismo, de sus filas habían surgido monjas y sacerdotes (fam. González, de la Mora y otras), algunos de ellos ahora elevados a los altares (San Miguel de la Mora); mientras que los y las inscritas en los colegios laicos eran hijos de personas involucradas en la política (de la Madrid), relacionados con familias de profesores (Macedo), o de un nivel económico menor³³.

Un factor que no se debe dejar de mencionar es el relativo a la incorporación oficial de una escuela a la SEP, porque por un lado es de remarcarse que el ICC pese a no contar con ese reconocimiento gubernamental, tenía un alumnado bastante nutrido. La incorporación oficial le es otorgada en 1955, antes de ese año, las alumnas tenían dos opciones para subsanar el problema, emigraban o hacían examen en otra escuela. En sexto año de primaria una de las autoras lo hizo en la Rafaela Suárez, una escuela que hacía poco había sido fundada, pero ya estaba incorporada a la SEP, esto concuerda con las afirmaciones de otras mujeres, una de ellas miembro de una familia de profesores egresados del ISENCO.

Poco a poco la paz y la tranquilidad volvieron a las Escuelas Católicas, pero continuaban sin incorporarse, las calificaciones no tenían ninguna validez, hasta que fueron encontrando buenos

33 Ibid.

directores de escuelas particulares como el Colegio Colima, donde su director el Profesor Ventura nos admitía en sus exámenes de 6º. Año para recibir el certificado.³⁴

Mi papá ¡qué esperanzas que me mandará con las adoratrices [ICC], las adoraba, pero no estaba incorporado³⁵.

Nosotras [su grupo de 6º año de primaria] hicimos el examen en el Colegio de las señoritas Llerenas, daban esa facilidad, por eso no tuvimos que cambiarnos de escuela³⁶.

Nos tocó vivir con muchas restricciones, ya que el colegio no estaba incorporado y aparte era obligatorio el uniforme de manga largas y medias de popotillo. Todos los sábados asistíamos a misa y los viernes primeros confesión y comunión³⁷.

Otro aspecto, respecto al ICC, claramente relacionado con los roles de género y la perspectiva conservadora que se refleja, tiene relación con la entrada de hombres dentro del recinto escolar, impensable, salvo el sacerdote o los padres de familia en días significativos, como eran las fiestas de fin de curso, exámenes públicos y otros³⁸, más allá del locutorio del colegio para niñas “recuerdo cuando iba aquel seminarista... guapísimimo, yo quería hasta desmayarme de la emoción”³⁹. En

34 Maciel. Entrevista individual, monja, profesora del ICC, radica en Colima, Col. (octubre de 2005).

35 Entrevista grupal

36 Ibid.

37 Macedo, Entrevista individual, exalumna del ICC, radica en Colima, Col. (mayo de 2005)

38 Levy, Entrevista individual, exalumna del ICC, radica en Colima, Col. (mayo de 2005)

39 Ursúa, Entrevista individual, exalumna del ICC, radica en Colima, Col. (mayo de

esta escuela, el profesorado estaba constituido por monjas y una profesora soltera que impartía el 6º año de primaria, esto más por necesidad que por gusto, pues se tenían que acreditar los estudios ante la Secretaría de Educación Pública y esta mujer⁴⁰ servía de enlace⁴¹. Esto se puede entender como una consecuencia de las dificultades del Colegio con el Estado desde el periodo de la rebelión cristera.

La disciplina en las escuelas privada de Colima, hasta donde se puede desentrañar con base en la memoria de las personas entrevistadas, era bastante rígida, si bien las diferencias empiezan a ser considerables al escuchar los recuerdos de los y las egresadas de esos planteles.

Disciplina... uummm, nos exigían mucho... la señorita Genoveva Sánchez [Colegio Anahuac], incluso a las mujeres [les pegaba], pero eso si, era muy buena, ya en Kinder, no en párvulos como en otras escuelas, sabíamos leer y escribir⁴².

El colegio [ICC] era muy bueno... a ti nunca te exigieron tanto, tu llegaste ya como a cuarto año [primaria], pero yo que estaba desde Kinder y que la monja conocía a mis papás... un día me dejaron parada en el patio, al rayazo del sol, toda la mañana ¿se acuerdan de S...? a ella la amarraron con sogas a una columna del corredor.

- ¡Claro, a S.... pero tenía un carácter indomable!

2005)

40 La mujer que se hace mención, era una profesora que había egresado del ICC, hacia 1926, y había luchado en su juventud en las filas de las Brigadas femeninas del ejército Cristero.

41 Archivo ICC, documento en expediente, año 1952.

42 ICC, Entrevista grupal.

- Pero, con todo y carácter, bien que la traumaron...
- Ni tanto, todavía tiene su temperamento⁴³.

Pero la vida de las religiosas “no era tan áspera como las reglas lo anunciaban; las obligaciones del rezo y el canto comunitario se alternaban con las agradables tertulias en el locutorio y con las alegres veladas de música con que deleitaban a sus visitantes”⁴⁴.

En el Colegio Victoria [en Guadalajara, Jalisco], ahí estaba estudiando, ahí las monjas eran... más modernas - eran más mundanas [agrega otra entrevistada], permitían que viéramos a los muchachos... cómo me gustaban los muchachos y todavía me gustan, pero jóvenes [jajaja], hasta hacían cenas y entonces invitaban a cenar a los del Instituto de Ciencias, la comida era muy buena, nos sentaban frente a frente, muchachos y muchachas... pero un día que las monjas nos llevaron de paseo, vemos venir tres señores, una compañera me dice “¿no es aquél tu papa?” Si era, me quise hacer invisible, me paré detrás de la monja... pero él me vio. No dijo nada... pero en la tarde fue al colegio, habló con la directora y... ahí acabo mi felicidad y mi libertad... dos días después estaba con las adoratrices [ICC]⁴⁵.

Algo similar ocurría en la de niños, porque si bien toda la planta docente del FPG, entonces Instituto Colimense, eran seculares, las representantes del sexo femenino tenían vedada la entrada, salvo las profesoras del primer y segundo año de primaria –posiblemente en vista de la edad de

43 *Ibid.*

44 Gonzalbo, 40.

45 *Ibid.*

los pequeños, 5 a 7 años; para impartir este grado se contrataba a una profesora (la señorita Ma. del Refugio Rodríguez), quien fungía un papel maternal con los pequeños del primer curso: “ella tenía otra idea de la educación [...] la señorita Pamplona era rígida, menos que los profesores” (Ponce, E, Fpg), “los muchachitos de ahora la sacarían en peso, no nos dejaba salir a jugar al jardín por el peligro –de los coches- hasta el 3º año jugábamos en el patio... en medio había una pila”⁴⁶.

El resto del profesorado eran hombres y ellos imponían una disciplina cada vez más rígida y autoritaria, de año en año escolar; de lo cual se desprende el hecho de que el profesor (Castel) que durante largos años impartió el 6º año, fue dejando una profunda huella en la memoria de sus alumnos; los hombres de esas generaciones recuerdan muy bien eso de que la letra con sangre entra, no fue un simple dicho.

¿el profesor Castel? ¡era un maldito!⁴⁷

Castel y Valencia [profesores de 3º y 6º año de primaria] eran duros, se pasaban de la raya... parecía colegio militar⁴⁸

Sí, las monjas eran estrictas... sí, llegaban a amarrar con sogas a las más rebeldes, a los muchachos les pegaban con la soga en las otras escuelas, hubieran visto como llegó un día mi hermano...⁴⁹

46 Medina, Entrevista individual, ex–alumno del Instituto Salesiano Fray Pedro de Gante, radica en Colima, Col. (enero de 2008)..

47 Ponce A., Entrevista individual, ex–alumno del Instituto Salesiano Fray Pedro de Gante, radica en Colima, Col. (enero de 2008).

48 Ponce T., Entrevista individual, ex–alumno del Instituto Salesiano Fray Pedro de Gante, radica en Colima, Col. (enero de 2008).

49 ICC, Entrevista grupal.

De acuerdo con los y las entrevistadas se daba importancia a la enseñanza y la clase magistral era la tónica cotidiana, sin embargo el método utilizado era memorístico principalmente, sin embargo si se exigía cierto nivel de análisis.

Nos exigían mucho... en el estudio? todo memorizado...⁵⁰

Valencia...? ¡el profe Valencia! lo recuerdo muy bien, las clases de historia eran maravillosas, alzaba la mano [mueve la mano de izquierda a derecha] y decía ‘yendo Cristóbal de Olid hacia el mar’ y tu seguías la mano, casi, casi veías a Cristóbal de Olid marchando con sus hombres por las costas de Tecomán.... Mira, desde entonces me gusta la historia⁵¹.

Nos dictaba la madre [el tema de] la clase, teníamos que escribirla toda... nos revisaban la ortografía y la letra.... ¡ay! Si te equivocabas, ya sabías... veinte veces cada palabra mala [ortográficamente] y todo el dictado si la letra no era clara y bonita... peor estaba si tenía manchones de tinta ⁵².

Teníamos que entregar un resumen del dictado... teníamos que explicar el significado de las palabras, si te preguntaban qué quiere decir esto o lo otro... y no contestabas bien, además de bajar la calificación tenías que buscar en el diccionario y copiar diez...no se cuantas, pero eran muchas veces lo que decía⁵³.

50 Ponce A, Entrevista individual..FPG

51 Castañeda., Entrevista individual, ex–alumno del Instituto Salesiano Fray Pedro de Gante, radica en Colima, Col. (enero de 2006).

52 Ursua, Entrevista individual ICC.

53 Benavente, Entrevista individual, exalumna del ICC, radica en San Luis Potosí, SLP. (julio de 2005)

La disciplina en ambas escuelas se lograba imponiendo castigos, que obligaban a los y las estudiantes a cumplir con las reglas impuestas por la institución, si bien estos castigos cambian de rigor de acuerdo con la escuela, en la de varones podían llegar a dañar físicamente a los muchachos, mientras que en la femenina el daño podría tener dimensiones psicológicas, relacionadas con la perspectiva condenable de la actividad sexual.

Tan traumada por las monjas que terminó divorciada... Pues que la traumaron... todos los días le decían que se iba a ir al infierno porque tenía novio... que las relaciones sexuales eran pecado, sólo en el matrimonio y para tener hijos, y la otra hasta lloraba en el rosario en la tarde porque se arrepentía hasta de voltear a ver un hombre⁵⁴.

¡Es cierto! Eso nos decían, tanto que yo cuando bese a T... anduve bien preocupada, la tonta de yo creía que podía haber quedado embarazada, cuando me confesé con el padre [Gabriel] de la Mora, el se rió de mi, gracias a él no me traumaron como a S. (Icc, E.grupal).

Todos los hombres entrevistados que fueron alumnos en lo que hoy es FPG, relatan escenas de castigos físicos, pero generalmente sólo se refieren a este medio disciplinar cuando hablan de los profesores, en tanto que de las dos profesoras no hacen ninguna mención al respecto.

...

escuchábamos los huarachazos, “¡Quitaté el huarache!” gritaba el profesor Castel... y Valencia, eran demasiado... uummhh, ¿Cómo decirlo? No eran malos, tampoco, pero si... bueno para que

54 Entrevista grupal, ICC.

me entienda, el profesor Valencia no quería que se oyera ni el más mínimo sonido... todo el salón cayadito, atentos, sin distraerse, mirando como hipnotizados al maestro... entonces a Higinio se le cayó al suelo ni supimos qué, pero se escucho en todo el salón, el maestro cogió el borrador y se lo aventó, con tan buena puntería que le atinó en la puritita nariz, ¡se la fracturó!, ahí estaba el Higinio bañado en sangre, tapándose la cara con las dos manos y llorando. Al día siguiente, llegó su papá, don R... con una pistola amenazó al maestro.... Nunca he tenido tanto miedo en mi vida, todos creíamos que don R... le iba a decerrejar un tiro... pero al final sólo le dijo que si volvía a maltratar así a su muchacho, lo mataba... que para eso Dios le había dado nalguitas... ⁵⁵.

Castel castigaba parejo... nos decía, si ha fallado uno han fallado todos y desde el más inteligente hasta el más burro recibía su jalón de orejas.... Si bien nos iba, pues siempre era de los diablitos [los cabellos que crecen en la zona de la patilla, sobre la oreja]. Si alguno lloraba o se quejaba... más se enojaba “¿qué no son hombres...? parecen viejas lloronas” le decía al pobre que no aguantaba el jalón. Era verdad, uno tenía que aguantar, es parte de ser hombre, saber aguantar todo [¿todo?] Si todo y lo mismo saber callarte, si te quejabas con tus papás, en tu casa, de que los profesores te habían lastimado, de lo que sea, y si por casualidad en la escuela se enteraban, el profesor ya no te bajaba de chismoso, argüendero, poco hombre... de machitos es saber callarse⁵⁶.

“El llanto es para las mujeres, un hombre debe ser hombre”⁵⁷, expresión que remite directamente a los roles de género masculino por un lado y a la violencia simbólica (Bourdieu)

55 Ponce AN, entrevista individual FPG.

56 Álvarez, Entrevista individual, ex-alumno del Instituto Salesiano Fray Pedro de Gante, radica en Colima, Col. (enero de 2006).

57 Ochoa, Entrevista individual, ex-alumno del Instituto Salesiano Fray Pedro de Gante, radica en Colima, Col. (enero de 2006).

que los individuos deben ejercer, en este caso, sobre sí mismos, a fin de cumplir con los mandatos socioculturales.

En lo que concierne a la educación religiosa, un asunto que era interesante, porque una escuela era confesional y la otra seglar, se podría decir que en ambas inculcaban la práctica de ritos católicos, pero mientras en la ICC era obligatorio y parte de la mismo currículum, en la otra sólo era asumido.

Se completaba esta espiritual actividad [reflexión bíblica] con la asistencia de todo el Colegio al rosario solemne de la tarde [...el sacerdote] predicaba sobre la devoción al Divino Corazón, infundiendo así en sus hijas esta preciosa devoción que es salvación y triunfo en la vida. Durante el año, la disciplina era perfecta; el orden insuperable y al terminar los estudios, se destacaban como broche de oro: los exámenes, la exposición y la fiesta de clausura⁵⁸.

por la mañana del día de la Asunción se vio rodeado por la blancura de un grupo de 15 niñas preparadas para ese día en el Colegio ofrecieran al homenajado su primera comunión como el mejor obsequio⁵⁹.

nunca me dijeron que fuera a misa o al rosario... a veces si, la profesora Pamplona nos preguntaba si habíamos confesado el pecado, ahora que lo recuerdo eso era como regañó⁶⁰.

58 VC – *Voz de mi Colegio*, Órgano mensual de las ex- alumnas del Colegio. Directora y Responsable Martha Dueñas G. Oficinas: Aldama número, 232. Colima, Col. (VC. 1956, No. 14, p. 3).

59 *Ibid.* (VC, 1956, No. 15, p. 4)

60 Castañeda, Entrevista individual, FPG.



Anotaciones finales

En cuanto a los valores, queda claro que apuntaban hacia el desarrollo del “debe ser” hombre o mujer, de acuerdo con los mandatos sociales de ese periodo, sobre todo en una ciudad bastante conservadora y muy poco comunicada con el interior del país, por lo que las influencias externas no eran notables.

En ambas escuelas se hace referencia a una educación disciplinar, sin embargo se nota el rigor del castigo dependiendo del sexo, tanto de quién lo impone como de quién lo recibe, las mujeres ejercían presión psicológica y castigos que no afectaban la integridad física, pero que sin embargo podían dejar una secuela negativa en la vida de algunas mujeres.

Al respecto y ya que una de las escuelas se transforma de laica en confesional –precisamente salesiana- cabe mencionar que este tipo de disciplina no concuerda con la apuesta pedagógica de Calasanza, iniciador del método preventivo, que más tarde sería desarrollado por Juan Bosco, creador de las escuelas salesianas. En materia de disciplina, defendió la máxima moderación en los castigos y predicaba, además de la moderación, el amor y la benignidad como base de la disciplina, firme pero benigna, con base en los siguientes objetivos: a) la previsión del mal; b) si el mal se presentaba, evitar la precipitación; y c) llegado el momento de actuar, imponer la corrección asegurando la enmienda del alumno⁶¹.

61 Josep Doménech i Mira, “Vida de Calasanz, espiritualidad y misión”, en: *Perspectivas* (UNESCO), Vol. XXVII, n. 102, Junio (1997), 351-363.